

# **Dr. David deSilva , Apócrifos, Conferencia 5, Una mirada más cercana: Tobit, Susana, Baruc, Carta de Jeremías, Bel y el Dragón**

© 2024 David deSilva y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David DeSilva en su enseñanza sobre los apócrifos. Esta es la sesión 5, Una mirada más cercana: Tobit, Susana, Baruc, Carta de Jeremías, Bel y el Dragón.

Con el libro de Tobit, comenzamos a mirar textos apócrifos, cuyo enfoque está más en la vida de los judíos en la diáspora.

Tobías, como Judit, es un cuento edificante, una obra de ficción histórica, y probablemente fue compuesto en arameo o hebreo, probablemente en Palestina, tal vez en la diáspora oriental. Se encontraron varios manuscritos de Tobit entre los Rollos del Mar Muerto. Sabemos que se leía en Israel propiamente dicho antes del año 100 a.C.

Y así, aproximadamente el año 100 a.C. sería la última fecha de su composición. Pero muchos eruditos piensan que fue compuesto incluso antes de los acontecimientos de 175 y después de esos años tumultuosos que volvimos a visitar cuando hablamos del 1.º y 2.º Macabeos. No hay reflejos de nada de eso en este texto.

Tobías, como Judit, es simplemente otra historia maravillosa, parte de cuyo objetivo debe haber sido simplemente entretener con una gran historia. La historia de Tobit comienza en la tierra de Israel, de hecho, en el Reino del Norte. Y conocemos brevemente a Tobit como un israelita devoto observador de la Torá del Reino del Norte que, a pesar de las tendencias del reino, fue a Jerusalén, al templo allí para adorar, tal como lo prescribe la ley, y que fielmente se dedicó a actos de limosna. y otros actos de caridad.

Sin embargo, a pesar de su fidelidad, comparte el destino del Reino del Norte cuando Asiria invade y toma cautivos a muchos de los miembros del Reino del Norte. Y así se encuentra en Nínive. Y también allí, en Nínive, permanece fiel a la ley de Dios, no comiendo comida de los gentiles, cuidando a los necesitados entre su pueblo y cargando los cadáveres de los judíos ejecutados.

Este último acto de piedad, llevar los cadáveres de judíos ejecutados, es lo que le mete en problemas allí. Estos judíos han sido ejecutados por el rey asirio Senaquerib, quien es el archienemigo de la historia del saqueo del Reino del Norte. Entonces, Senaquerib confisca las propiedades de Tobit y lo envía a él y a su familia al exilio.

Después del asesinato de Senaquerib, Tobit puede regresar a Nínive, a su propiedad, a su vida anterior, y retoma su acto normal de piedad hacia los muertos. Sin embargo, una noche, mientras dormía en su patio, excrementos de pájaro le cayeron en los ojos y lo cegaron. Y a partir de entonces, se vuelve dependiente de su esposa, Anna, para obtener ingresos, y le resulta difícil vivir con la creciente desgracia de la misma.

Y así, finalmente lo encontramos orando a Dios para que lo deje morir y poner fin a su vergüenza. En este punto, el autor pasa a otra escena, a algunos familiares de Tobit, que están pasando dificultades en Ecbatana, donde Sara, la hija de Ragüel y Edna, ha tenido siete maridos sin consumir ninguno de los matrimonios porque hay un demonio llamado Asmodeo. que tiene celos de ella. Y así, cada vez que Sarah entra a su cámara nupcial en su noche nupcial, Asmodeo mata al marido.

Después de que muere el séptimo de estos maridos, ella se pelea con su sirvienta, y su sirvienta se burla de ella diciendo que es ella quien mata a sus maridos. Y así, en este punto, Sara, ofendida por uno de sus propios siervos, ora a Dios para ser liberada o morir, para no ser sometida a más desprecio. En este punto, el autor interviene para comentar, introduciendo así un spoiler, que las oraciones tanto de Tobit como de Sara han ascendido ante Dios y que el ángel Rafael fue enviado por Dios para sanar a ambos.

Volvemos a Tobit en Nínive. Habiendo orado por la muerte, espera que Dios conteste su oración, y por eso pone sus asuntos en orden. Le cuenta a su pequeño hijo Tobías sobre un depósito de diez talentos de plata que pertenecía a la familia y que había sido dejado en depósito a un hombre llamado Gabael en Media.

Le da a Tobías algunas instrucciones éticas para la vida y le dice que busque un compañero para este peligroso viaje que le espera mientras se va a recuperar el dinero y así salvar a su familia de la pobreza y continuar cuidando a su madre, de quien Tobit espera que sobreviva. a él. Tobías sale al mercado y regresa con un hombre llamado Azarías, quien, de hecho, el autor nos dice es el ángel Rafael disfrazado de hombre, y Tobit aprueba a Azarías como compañero. Entonces, Tobías y Azarías partieron y, en la primera noche de su viaje, acamparon junto al río Tigris. Mientras Tobías se lava los pies después del viaje del día, un pez grande salta del río e intenta morderlo.

Azarías le ordena agarrar el pez y arrastrarlo a la orilla, y le ordena a Tobías que tome el hígado y el corazón del pez, y su vesícula biliar porque, le dice Azarías, el hígado y el corazón del pez pueden usarse para exorcizar a un demonio. , y la hiel del pez se puede utilizar para curar la ceguera. Hmm, me pregunto cómo resultará todo esto al final. En el camino, Azarías persuade a Tobías para que se desvíe del viaje y vaya a la casa de Ragüel, pariente de Tobías, y se case con Sara.

Tobías conoce su historia y se muestra reacio a ser el número ocho en esta línea, pero Azarías le asegura que todo saldrá bien, que Dios tiene esto en la mano, y así la pareja se casa y sobrevive a la noche de bodas, gracias a las instrucciones de Azarías. . Di una oración, quema el hígado y el corazón del pez, y el demonio huye a los confines de Egipto, donde, durante la noche, Azarías, como el ángel Rafael, ata al demonio y se encarga de ese problema. Durante el banquete de bodas de 14 días que sigue a la exitosa noche de bodas, Azarías completa la misión de ir a Media y recuperar los diez talentos de plata y, finalmente, el ángel, la pareja y los diez talentos de plata logran llegar sanos y salvos. De regreso a Nínive, a Tobit y Anna, quienes están encantados de que su hijo regrese con vida y casado con alguien de su tribu.

Tan pronto como llega a casa, Tobias unta la hiel de la vesícula biliar del pez en los ojos de su padre, y las películas blancas que habían cegado a su padre se desprenden y puede volver a ver. Luego, el ángel se revela en privado a Tobit y a Tobías, como, de hecho, Rafael, uno de los siete ángeles principales que están en la presencia de Dios. Les instruye a continuar dando gloria a Dios y a continuar dando testimonio de la liberación de Dios.

Al final del libro, Tobit habla proféticamente sobre la futura liberación de Dios del pueblo disperso de Dios y muere después de darle a Tobit instrucciones éticas finales. Ahora bien, la historia de Tobit es valiosa por muchas cosas, pero una de las cosas que realmente nos ayuda es tener una ventana a la ética judía del Segundo Templo, tanto en la forma en que encontramos a estos personajes viviendo como también en la forma explícita de vivir. Instrucciones éticas que Tobit da a su hijo Tobías en dos ocasiones. En Deuteronomio, la caridad hacia los israelitas necesitados se recomienda explícitamente y, de hecho, se ordena.

Debes abrir tu mano generosamente a tus hermanos israelitas, a los necesitados entre ti y a los pobres que viven contigo en tu tierra. Y ésta es probablemente la práctica ética más importante que recomienda el libro de Tobit. Mientras aún estaba en Israel, el autor nos dice que Tobit diligentemente apartó un segundo diezmo para distribuirlo, cito, a los huérfanos y viudas y a los gentiles que se habían unido a Israel y así habían dejado atrás a sus familias y sus redes de apoyo.

Mientras estuvo en el exilio, Tobit continuó apoyando a sus familiares y a otros israelitas en el exilio según lo necesitaran, compartiendo su mesa con los pobres. Enterró los cuerpos expuestos de los israelitas que habían sido asesinados o ejecutados y simplemente los arrojó fuera del muro de Nínive. En el primer discurso, en el que Tobit da instrucciones a su hijo, se dan cuatro o cinco versos completos para promover la limosna.

Y entonces, leeremos juntos desde el versículo siete en adelante. A todo aquel que practica la justicia, haga donaciones según lo que tenga. Y no dejes que tus ojos guarden rencor por lo que has dado.

No apartes tu rostro de ningún pobre, y el rostro de Dios nunca se apartará de ti. Ayuda, hija mía, según lo que tengas. Si tienes mucho, haz una donación de tu dinero. Si tienes poco, no temas hacer una donación proporcional.

De esta manera, guardarás un tesoro valioso para un momento de necesidad. Dar asistencia a los pobres rescata a una persona de la muerte y evita que caiga en la oscuridad. Para todo aquel que lo hace, donar dinero a los necesitados es un buen regalo ante los ojos del Altísimo .

Ahora bien, al dar estas instrucciones, Tobit, por supuesto, refleja el mandato de Deuteronomio. Además, la promesa de Proverbios 19 dice que los que tienen misericordia de los pobres prestan al Señor, y el Señor les pagará plenamente. Pero Tobit magnifica la virtud de dar limosna y la sensación de que dar a los necesitados es realmente la inversión más inteligente que una persona puede hacer ahora, en el presente, frente a un futuro incierto.

El ángel Rafael, en su discurso a Tobit y Tobías, promoverá aún más esta idea de que lo que se acumula con el pobre es, en realidad, acumularse un tesoro para el futuro debido a la forma en que Dios ve positivamente el acto de dar limosna. Entonces el ángel dirá que es mejor dar limosna que acumular oro, porque la limosna salva de la muerte y limpia todo pecado. Los que dan limosna disfrutarán de una vida plena, pero los que cometen pecados y hacen el mal son sus peores enemigos.

De hecho, resulta que fueron las propias obras de bondad de Tobit hacia los necesitados las que lo llevaron a la atención de la corte de Dios en primer lugar. Rafael revela que debido a la limosna de Tobit, cuando la oración de Tobit ascendió al cielo, Dios se dio cuenta y decidió enviar a Rafael para ayudar. Esto resultó en la prueba de Tobit, el período de su ceguera y la decisión de Dios de traer sanidad a toda su familia y a su linaje al proporcionarle a Tobías una novia adecuada en Sara.

Ahora bien, este sería otro de esos pasajes que meten en problemas a los apócrifos en la época de la Reforma Protestante porque parece promover la idea de que al dar limosna mediante obras de caridad, puedes acumular méritos para el futuro con Dios y así ser recompensado por Dios en algún momento futuro. Sin embargo, en defensa de Tobías, diría que, como veremos en una conferencia posterior, incluso Jesús adopta la idea de que regalar posesiones a quienes actualmente las necesitan es la mejor manera de acumular un tesoro para uno mismo en el futuro. cielo porque este es precisamente el tipo de amor al prójimo que Dios valora. Uno de los otros valores que promueve el libro de Tobías es el valor de la endogamia, del matrimonio

dentro de la propia raza, del propio grupo étnico, incluso dentro de la propia tribu, o incluso más estrechamente dentro del propio clan.

Y así, en las instrucciones que Tobit da a su hijo Tobías en el capítulo cuarto del libro, después de hablar de la virtud de la limosna, Tobit habla de la importancia de la endogamia. Él escribe: Una cosa que es especialmente sorprendente aquí es que Tobit, el autor de Tobit, habla de casarse fuera de la etnia judía como una especie de fornicación, lo cual es bastante sorprendente. Es matrimonio, pero por otro lado, es una especie de perversión sexual porque lo realmente importante es mantener pura la línea de Israel.

En el libro de Tobit, también encontramos una declaración temprana de la regla de oro, que también ha sido llamada regla de plata, porque solo se expresa de manera negativa. Tobit le dice a su hijo, lo que odias, no se lo hagas a nadie. A lo largo del relato, también encontramos una afirmación de la comprensión de la historia por parte de Deuteronomio de principio a fin.

Los personajes e incluso la trama del libro exponen la afirmación de la verdad de que la obediencia al pacto resulta en bendición, tanto para el judío individual y su familia ahora como para la nación en su conjunto, mientras que la desobediencia al pacto resulta en maldición. . El autor es franco al decir que Israel se exilia en Asiria debido a las violaciones desenfrenadas del pacto en todo el reino del norte, a pesar de que el propio Tobit no participó. En Tobías también encontramos un testimonio del crecimiento del interés por los ángeles y los demonios.

El mundo de Tobit es diferente, en gran medida, al mundo del Antiguo Testamento, donde los ángeles pueden aparecer de vez en cuando con apariencias sencillas, pero ahora son actores junto a todos los hombres de la historia. Un ángel camina junto a Tobías y ayuda a la familia. Un demonio, Asmodeus, atormenta a otra parte de la misma familia.

Y entonces tenemos un mundo narrativo en el que esperamos que estos seres espirituales intermedios, tanto sirviendo a Dios como no sirviendo a Dios, estén activos en la vida humana. Tenemos una ventana a este desarrollo de la angelología en particular, diferentes órdenes de ángeles, ángeles ordinarios y también los siete ángeles que están en la presencia de Dios, de los cuales Rafael es uno. Y una sensación de que estos ángeles son intermediarios permanentes entre los seres humanos y Dios.

Son los ángeles quienes traen las oraciones a la atención de Dios. Son los ángeles quienes son enviados a cumplir las peticiones según Dios decida. Además, en el Libro de Tobías es digno de mención un ejemplo de oración, la oración que Tobías hace en su noche de bodas.

Si esperas que un demonio te mate, es un buen momento para orar. Y esta oración ha tenido un impacto duradero en la liturgia cristiana en muchas iglesias. Podría aparecer como una lectura del Antiguo Testamento en una boda.

Y ahí encontramos esto. Bendito eres tú, Dios de nuestros antepasados, y bendito es tu nombre por todas las generaciones. Que los cielos y toda tu creación te bendigan para siempre.

Creaste a Adán y creaste a Eva, su esposa, para ayudarlo y sostenerlo. Y de ellos dos ha surgido la raza humana. Dijiste que no es bueno que el hombre esté solo.

Hagamos de él un ayudante como él. No voy a tomar a esta hermana mía por lujuria sino con honesta integridad. Concédenos que ella y yo seamos misericordiosos y envejecamos juntos.

Ahora bien, la forma de esta oración nos da un paradigma de oración que persiste notablemente en la práctica tanto judía como cristiana a lo largo de los siglos. La primera línea es en realidad una expresión litúrgica común de los salmos o himnos intertestamentales e incluso de los salmos mismos. Pero después de esa apertura, encontramos que se presta atención a los propósitos de Dios como elemento marco, por así decirlo, para la oración.

Y estos propósitos divinos son nombrados, y estos son los propósitos que implícitamente están en peligro si la oración no es respondida. Es decir, los propósitos de Dios para un hombre y una mujer, específicamente para este hombre, que está en mayor peligro que esta mujer, Tobías y Sara. Tobías afirma que sus propósitos al casarse están, de hecho, alineados con los propósitos de Dios para lo mismo.

Sólo después de esto y sobre esta base Tobías hace su pedido: que sobrevivan la noche y vivan para cumplir los propósitos de Dios en la creación y en la institución del matrimonio entre sí. Este modelo, en cierto modo, orar según la voluntad de Dios de una manera que seguiría siendo evidente en la liturgia cristiana. Oración tras oración, colecta tras colecta, desarrollada en las iglesias católica romana, ortodoxa oriental y anglicana, sigue exactamente este patrón.

Alguna declaración sobre el carácter de Dios, los propósitos de Dios y las acciones de Dios como base y marco para la petición que sigue. El peticionario considera primero las peticiones de Dios, perdón, los propósitos de Dios primero, solicitando sólo lo que se alinea con esos propósitos. Finalmente, quiero llamar la atención sobre la escatología de Tobit.

En los capítulos 13 y 14 de este libro, Tobit, el anciano Tobit, justo antes de morir, da voz a predicciones sobre lo que Dios hará todavía por su pueblo en el futuro. Y así,

leemos en el versículo 13: Dad testimonio de él, israelitas, delante de las naciones, porque os ha esparcido entre ellas. Él os castigará por vuestras acciones injustas, pero también os mostrará misericordia a todos vosotros y os reunirá de todas las naciones entre las cuales estáis esparcidos.

Cuando recurras a él con todo tu corazón y con todo tu ser para actuar con sinceridad ante él, entonces él recurrirá a ti y nunca más te ocultará su rostro. Un hilo común en las declaraciones escatológicas de este período es la esperanza de que Dios efectivamente revierta la diáspora. Él reunirá al pueblo de dondequiera que hayan sido esparcidos por cualquier razón en la tierra que Dios les había dado originalmente, prometida a sus antepasados que sería suya para siempre.

Por supuesto, también notamos en el marco de Deuteronomio que cuando os arrepintáis, cuando volváis a hacer las obras del pacto, este glorioso futuro se cumplirá. Ahora bien, lo que también es digno de mención acerca de la escatología de Tobías es que el autor ofrece esperanza a los gentiles en este glorioso futuro. Muy diferente a lo que presenciamos en 2º Esdras, por ejemplo, donde las naciones son como escupitajos a los ojos de Dios.

Pero aquí hay esperanza, una esperanza que, por supuesto, nace de los textos proféticos, especialmente algunos textos de Isaías, de que las naciones llegarán a la luz del conocimiento de Dios en el futuro. Entonces, en Tobit 13, leemos, una luz brillante brillará hasta los rincones más lejanos de la tierra. Muchas naciones vendrán a ti desde lejos, y habitantes de todos los confines de la tierra vendrán a tu santo nombre.

Llevarán regalos en sus manos para el rey del cielo. Luego, en el capítulo final, todas las naciones de toda la tierra se volverán y reverenciarán genuinamente a Dios. Todos dejarán atrás sus ídolos que los han engañado y llevado al error.

Alabarán al Dios eterno en justicia. Y así, aquí en el período intertestamentario, tenemos otra declaración clara de esa esperanza profética que también impulsaría a otros judíos como Pablo en su misión de cumplir estas predicciones. Este cumplimiento de la esperanza de Israel para las otras naciones que los rodean.

Cuando nos fijamos en las adiciones a Daniel, nos damos cuenta de que realmente estamos recurriendo a una versión más gorda de Daniel. Cuando Daniel fue traducido al griego, se tradujo a una edición ampliada que incluía dos historias adicionales. Las historias de Susanna que ahora nos ocuparán y las de Bel y el dragón, a las que volveremos en breve.

Y ampliado con la adición de dos extensas y hermosas piezas litúrgicas. Una oración de penitencia, conocida como la oración de Azarías, y un salmo de acción de gracias y liberación, conocido como el cántico de los tres jóvenes. Por ahora, consideremos

simplemente la primera de estas escenas adicionales, digamos, en la versión griega de Daniel.

La historia de Susana. Susanna bien podría haber comenzado como una historia independiente sobre un sabio anónimo que sólo llega a identificarse con Daniel cuando la historia se lleva a la órbita del sabio Daniel. Y en ese ciclo de historias, seis de las cuales nos son familiares al leer el libro canónico de Daniel.

Se centra en la vida dentro de la comunidad judía en la diáspora oriental, al igual que el libro de Tobit. Destacando algunos problemas con la regla deuteronomista de que el testimonio de dos testigos es suficiente para confirmar un hecho. Y el potencial de abuso de autoridad y confianza dentro de la comunidad judía de la diáspora.

Se cuenta brevemente la historia y en la casa de Hilciah se reunió la comunidad judía de la diáspora. Los jueces de la comunidad harían allí su trabajo, escuchando casos y regulando la vida de la comunidad judía de la diáspora.

Por cierto, dando testimonio de al menos algunas áreas en las que los judíos de la diáspora ejercieron un gran autogobierno dentro de la sociedad de acogida. Bueno, Hilcías tenía una esposa encantadora llamada Susana. Y dos de los jueces que se reunirían en casa de Hilcías comenzaron a simpatizar con Susana.

Y como dice el autor, apartaron la vista del temor al cielo. Y tan pronto como hacen eso, se vuelven presa de la inclinación al mal dentro de ellos. Entonces, un día, después de terminar los asuntos de la mañana, toda la gente se va a casa.

Estos dos jueces regresan a la casa de Hilcías. Y se encuentran fuera de casa. Y ambos no saben cómo explicar su reaparición aquí.

Entonces, finalmente se confiesan mutuamente lo que realmente están haciendo. Y se encuentran aliados en el deseo de disfrutar sexualmente de Susanna. Entonces, entran al jardín de la casa de Hilcías.

Y esperan a que Susanna se bañe diariamente. Y cuando lo hace, y sus asistentes son despedidos, saltan sobre ella y le exigen que se acueste con ellos. Y la amenazan.

Dijeron, si no lo haces, somos jueces. Diremos que te encontramos aquí con un joven a punto de cometer una mala acción. Y diremos que escapó, pero te atrapamos.

Así que tendrás un mal final a menos que cedas ante nosotros. Y Susana, siendo una mujer virtuosa y con un compromiso absoluto con Dios, dice que es mejor para ella caer en manos de Dios. Entonces, ella se niega a violar la ley de Dios debido a su amenaza.



Bueno, resulta que, justo cuando los ancianos amenazan, piden ayuda. Los sirvientes entran corriendo y denuncian a Susanna por haber estado a punto de cometer adulterio con un joven anónimo y sin rostro. Se pasa a juicio.

Y estos dos jueces dan testimonio contra Susanna. Y el veredicto de los demás jueces, por supuesto, basado en la reputación de los dos primeros jueces, la condenó a muerte. Mientras la llevan a la ejecución, conocemos al héroe de la historia.

Un joven se levanta de un salto y dice: No participaré en el derramamiento de sangre inocente. El narrador nos dice que este es Daniel, el joven. Y Daniel dice, déjame examinar a estos testigos y descubrir o exponer la mentira que han dicho acerca de esta mujer inocente.

Entonces, separa a los dos jueces y le pregunta a uno, ¿bajo qué árbol viste a esta pareja supuestamente a punto de cometer adulterio? Y el juez dice, bajo un tejo. Y Daniel dice, malhechor, Dios te cortará en dos por esta mentira. En realidad, el juego de palabras no estaba en inglés en el original.

Interroga al segundo juez y le pregunta: ¿bajo qué árbol encontraste a estos dos a punto de cometer el hecho? Y dice, bajo un pino. Y Daniel dice algo ingenioso acerca de cómo Dios lo juzgará por su mentira. Y así, expone ante toda la asamblea, mediante un interrogatorio, la mentira de estos dos testigos que se han confabulado contra Susana, y ella se salva.

Daniel es celebrado como un gran hombre sabio. Ahora bien, esta historia, que probablemente no aparece en el texto más de lo que acabo de incluirla en mi resumen, presenta a Susana como una especie de figura mártir. Elegir la lealtad a Dios en lugar de la desobediencia que trae seguridad temporal.

Y entonces, cae en ese patrón de historias cortesanas, donde alguien está en peligro debido a su compromiso con la virtud, pero Dios al final libera a esa persona. También es una reflexión, nuevamente, sobre el importante derecho de autogobierno que algunas comunidades judías, al menos, disfrutaban en entornos de diáspora, así como el uso de la Torá como código de derecho civil y penal. La ley en Deuteronomio 22:22 dice: Si un hombre es sorprendido acostado con la mujer de otro hombre, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, así como la mujer.

Así limpiarás el mal de Israel. Esta historia está escrita como si eso fuera, de hecho, una estipulación, una regulación, que de hecho se aplica regularmente. Y también refleja la ley en Deuteronomio con respecto a una denuncia formulada contra un israelita.

Dice en Deuteronomio 19 que los jueces harán una investigación minuciosa. Si el testigo es un testigo falso que ha declarado falsamente contra otro, entonces harás con el testigo falso lo que el testigo falso había querido hacer con el otro. Así limpiarás el mal de en medio de ti.

Y Daniel, de hecho, es quien se adelanta y muestra cómo hacer una investigación minuciosa para detectar testigos falsos. La historia también refleja Éxodo 23, versículo 7. Manténganse alejados de la acusación falsa, y no maten al inocente ni al que tiene razón, porque no absolveré al culpable. Y esto es precisamente lo que motiva a Daniel a saltar en el momento justo y salvar el día.

Volveremos a algunas de las otras adiciones a Daniel que se encuentran en la versión griega de Daniel. Pero primero quiero mirar el libro de Baruc, otro libro que se centra en la difícil situación de Israel en el exilio. Los lectores suelen considerar críticamente a Baruc como poco más que un pastiche de textos del Antiguo Testamento, un libro muy poco original.

Pero yo sugeriría que su genialidad reside en ese mismo hecho. En cinco breves capítulos, se reúne de manera significativa una amplia variedad de materiales tradicionales para abordar el hecho de la dominación extranjera en la tierra y la existencia como un pueblo disperso por las tierras de los gentiles. El libro está estructurado según la propia comprensión de la historia de Deuteronomio y su receta para la restauración, es decir, el arrepentimiento y el retorno a la lealtad y observancia del pacto.

Comienza con una larga liturgia prescrita por Baruc para la gente en casa, una oración de confesión en nombre de todo el pueblo y una petición de ayuda a Dios. La parte media de Baruc avanza hacia una vena completamente diferente. De repente encontramos un poema sapiencial, un texto sapiencial, como el que podría haber encontrado en Ben Sira, sobre el regreso a la Torá, la fuente de la sabiduría.

Y finalmente, en la tercera parte del libro, una sección profética, que recuerda mucho a algunos textos muy particulares del libro de Isaías, la promesa de restauración de Jerusalén y la promesa de recuperar a sus hijos de las tierras en las que han sido esparcidos, dirigidos a Sión en luto. Entonces, si bien, por un lado, deriva en gran medida de las Escrituras, es un compendio creativo de material de toda la herencia escritural judía para abordar una situación de exilio y dominación extranjera. Puede ser una obra que creció con el tiempo o es una obra compuesta.

Claramente hay un original hebreo para los capítulos 1:1 al 3:8, que es la porción litúrgica, las oraciones de confesión y arrepentimiento que se prescriben tanto para los judíos que permanecen en la tierra como para los judíos dispersos. Pero podría ser que la segunda mitad estuviera compuesta en griego como una especie de

extensión de esa primera parte. Es probable que el griego sea el idioma original del 4:5 al 5:8. Y hay cierta incertidumbre sobre el poema sapiencial que interviene.

La fecha de la obra también es prácticamente un misterio. Uno de los énfasis notables del Libro de Baruc es su doctrina de la ley de la Torá. Y de hecho, es muy similar a lo que encontramos en la sabiduría de Ben Sira a este respecto.

La Torá no es una carga. La Torá no es un yugo pesado que soportar. La Torá es más bien una manifestación del favor de Dios, de la gracia de Dios.

Leemos en ese poema sapiencial, por ejemplo, que Dios descubrió todo el camino del conocimiento y se lo dio a su siervo Jacob y a Israel, a quien amaba. Luego apareció en la tierra y vivió con la humanidad. Ella es el libro de los mandamientos de Dios, la ley que permanece para siempre.

Todos los que la retienen vivirán, y los que la abandonan morirán. Felices nosotros, oh Israel, porque sabemos lo que agrada a Dios. De nuevo, como en Ben Sira, tenemos esta evidencia de este desarrollo donde la figura de la sabiduría ahora se identifica de manera bastante específica con el libro de los mandamientos de Dios.

El rollo de la Torá es ahora la encarnación de la sabiduría. E Israel tiene suerte, no está agobiado, sino privilegiado de conocer la manera de agradar a Dios y así experimentar la bendición de Dios. También hay una especie de visión pastoral que surge en la primera parte de Baruc y que merece nuestra atención.

Y ese es el hecho de que en medio del sufrimiento del castigo, llegamos a un punto en el que reconocemos la corrección de nuestra situación. El punto de partida para la restauración, para la reversión, es reconocer, como reconoce el autor de estas oraciones, que el Señor nuestro Dios tiene razón. Pero hoy la vergüenza es manifiesta para nosotros, para el pueblo de Judá, para los habitantes de Jerusalén, para nuestros reyes, nuestros gobernantes, nuestros sacerdotes, nuestros profetas y nuestros antepasados, porque hemos pecado delante del Señor.

Y en la segunda oración de arrepentimiento en el mismo documento, el Señor nuestro Dios tiene razón, pero hoy hay vergüenza abierta sobre nosotros y nuestros antepasados. Entonces, lo que encontramos en estas oraciones litúrgicas de penitencia realmente hermosas es el punto de partida del reconocimiento de la justicia de Dios y la posesión del pecado por parte de aquellos que han caído en estas maldiciones anunciadas en Deuteronomio. La carta de Jeremías es un texto que se asocia frecuentemente con Baruc.

De hecho, en la versión King James, y aquí hay otro dato para los que desprecian los apócrifos, la versión King James se publicó con los apócrifos en 1611 y continuó imprimiéndose como tal sin interrupción al menos hasta 1631. Entonces, todos

ustedes, King James. Gente de solo versión, recuerden eso. La carta de Jeremías se presenta a menudo como un sexto capítulo de Baruc, pero con toda probabilidad originalmente era una composición independiente.

Proviene de la diáspora. Su idioma original todavía es motivo de controversia, pero su propósito es sencillo. El autor quiere, escribiéndoles una carta como de Jeremías, preparándolos para el exilio, el verdadero autor quiere difundir la atracción y el asombro que rodea a la religión gentil.

Quiere difundir el poder de ver a la mayoría de las personas que te rodean, a la mayoría de tus vecinos, comprometidos con esa religión. Los escritores de textos como este entendieron la presión social de una manera que podría parecer avanzada. Si la mayoría lo hace, tal vez sea lo correcto.

Tal vez mis compromisos con una forma de vida minoritaria, una creencia minoritaria, una práctica minoritaria, tal vez eso sea incorrecto, mezquino. Quizás debería cambiar. Bueno, estos autores judíos querían protegerse contra esa eventualidad dondequiera que los judíos se encontraran repentinamente en la cultura minoritaria.

Y así, leemos pasajes como este del inicio de la Carta de Jeremías. En Babilonia, verás dioses de plata, oro y madera desfilando sobre los hombros de los babilonios. Estos dioses inspiran asombro entre la gente.

Tengan cuidado de no volverse como los gentiles, permitiendo que el temor de estos dioses se apodere de ustedes, especialmente cuando vean grandes multitudes caminando delante y detrás de ellos, adorándolos. Pero dite a ti mismo: Señor, queremos adorarte. El autor desvía la atención de la evidente devoción religiosa de los pueblos gentiles alrededor de la comunidad judía y la sitúa en los ídolos mismos a medida que avanza el documento.

Es decir, el autor se involucra en una especie de reducción al absurdo de la religión gentil al centrarse en la estatua, al centrarse en el ídolo como la cosa misma que está siendo adorada. Y entonces, hablará de ellos como piezas sin vida de metal, piedra y madera que estos idiotas que los rodean, estos gentiles, creen que podrían ayudarlos, piensan que es un ser divino. Por lo tanto, toda la pompa y circunstancia de la religión gentil podría ser más fácilmente descartada.

Entonces, al leer esta diatriba, esta diatriba contra la idolatría, encontramos una serie de afirmaciones en este sentido. Los ídolos son simplemente piezas sin vida de metal, piedra o madera. Los ídolos son llevados en procesión porque no pueden moverse por sí solos.

Si un ídolo se cae, no puede evitarlo. No puede sostenerse por sí solo. Si un templo se incendia, los sacerdotes escapan, pero el ídolo se quema como una viga en el techo.

Un ídolo no puede impedir que un ladrón le quite el revestimiento dorado de su exterior. Entonces, los gentiles son, por lo tanto, estúpidos al orar pidiendo ayuda a las cosas indefensas. Y el estribillo constante es: ¿por qué alguien debería pensar en ellos como dioses o dirigirse a ellos como tales? Y un segundo estribillo: claramente, no son dioses, así que no los reverencian.

Entonces, la Carta de Jeremías es solo un texto más entre muchos, y de hecho tenemos varios buenos precedentes para esto en la literatura profética del Antiguo Testamento. Isaías, quiero decir 44, pero podría estar equivocado. Jeremías 10, textos como este ya utilizan gran parte de la misma retórica, y la Carta de Jeremías es básicamente una breve homilía que amplía esas semillas de pensamientos en los textos proféticos.

Es uno de muchos textos apócrifos, y uno podría encontrar libros fuera de los apócrifos que también se mueven en esta línea, que intentan aislar a los judíos de la religión de la cultura mayoritaria, las prácticas religiosas gentiles. La Carta de Jeremías es sencilla. Quiero decir discurso, pero la diatriba es realmente correcta y la diatriba es realmente correcta. Pero las narrativas y las historias también cumplen exactamente la misma función.

Y aquí llegamos nuevamente a otra de las adiciones a Daniel, la historia de Bel y el dragón, o como lo dicen algunas traducciones más modernas como la Biblia en inglés común, Bel y la serpiente. Porque la misma palabra en griego, drakon , podría referirse a serpientes en la hierba o a los dragones más fantasiosos. Este libro es como el Libro de Susana, como la historia de Susana, otra especie de novela policíaca.

¿Cómo descubrimos la verdad de lo que está pasando? Y en realidad son un par de cuentos compuestos para ir juntos. Se refieren, el segundo se refiere al primero, y el clímax de toda la historia se construye sobre la secuencia de estos dos cuentos. Dos cuentos que ridiculizan la práctica religiosa gentil.

La primera historia, la historia de Bel, muestra al rey persa llevando a Daniel al templo de Bel y diciendo: ¿No es Bel un gran dios? Mira este magnífico templo. Mira ahí y dime que Bel no es un gran dios. El rey presenta pruebas de que Bel es un dios viviente.

El hecho es que todos los días, los sacerdotes colocan las ofrendas ante Bel, y a la mañana siguiente, la comida siempre se acaba. Bel es verdaderamente un dios viviente, que se deleita con los sacrificios que le ofrecemos día tras día. Y Daniel

realmente se ríe en la historia y dice: Rey, no te dejes engañar, pero déjame ir y te mostraré lo que realmente está sucediendo aquí.

Entonces Daniel, recibiendo permiso del rey, entra al templo y, sin que nadie más lo sepa, esparce ceniza por todo el suelo. Luego cierra las puertas del templo y lo sella con el sello del rey, y dice: volvamos por la mañana. Por la mañana, el rey y Daniel y probablemente todo su séquito regresan, abren las puertas y se acaba la comida.

Y el rey cae de rodillas y dice: Oh , gran Bel, en verdad eres un dios al que hay que adorar. Y Daniel dice, mira al suelo. Y en el suelo, alrededor del altar, ven huellas de pies.

Las huellas de los hombres, las huellas un poco más pequeñas de las mujeres, las huellas diminutas de los niños. Y siguen las huellas hasta una puerta secreta en el templo. Y pasan por la puerta y salen a la cámara del sacerdote.

Y el rey está indignado porque lo han engañado todos estos años, porque los sacerdotes fingen que Bel come la comida, pero en realidad ellos mismos salen y la comen todas las noches. Entonces, ordena que los maten y el templo de Bel es destruido. La historia obviamente ridiculiza la religión gentil y sugiere que los gentiles son inducidos a creer que sus dioses son dioses reales por el engaño de sus sacerdotes, quienes se ganan la vida con la credulidad del pueblo gentil.

Ahora bien, la segunda historia es muy similar. En algún momento en el futuro, el rey lleva a Daniel a otro lugar sagrado. Esta vez, se adora a una gran serpiente o dragón o cualquier tipo de animal de tu imaginación que prefieras tener allí.

Y el rey dice, de verdad Daniel, no puedes negar que este es un dios viviente porque todos lo vemos moverse y hacer lo que hacen las serpientes. Y Daniel, por supuesto, admite que está vivo. Pero no un dios.

Y él dice, rey, dame permiso, y mataré a ese dios tuyo. Entonces, Daniel inventa estas pequeñas bolas de pelo, básicamente, hechas de pelo grueso y brea. Y él los hace alimentar a esta serpiente o dragón.

Y poco después, el vientre del dragón se hincha y estalla. Y así, Daniel ha expuesto a otro dios falso. Ahora, sólo una nota al margen: la adoración de los animales era poco común en el mundo antiguo, pero es conocida en Egipto.

Eso ha llevado a varias personas a sugerir que la historia de Bella y el Dragón en realidad se originó allí, a pesar de que está ambientada en la antigua Persia. En Egipto, los cocodrilos, los ibis y los halcones, por ejemplo, podían considerarse manifestaciones de deidades. Pero nuevamente, tenemos una historia que esencialmente argumenta su caso reduciendo al absurdo la práctica del culto gentil.

El final de la historia, por supuesto, es que el pueblo ya ha tenido suficiente y quiere matar a Daniel porque ha arruinado a los dioses y convertido al rey en judío. Entonces, se encuentra una vez más en el foso de los leones, pero es liberado milagrosamente y el rey está muy feliz. Historias como esta podrían ayudar a aislar a otros judíos de la atracción de las prácticas y afirmaciones religiosas gentiles, pero lo hicieron creando un argumento de testafarro.

Los gentiles no entendían que estaban adorando la estatua en el templo o al animal sagrado mismo. La estatua o el animal era simplemente una representación física de la deidad invisible con la que buscaban interactuar. Platón, por ejemplo, admitió abiertamente que, si bien los ídolos del templo no tienen vida, los dioses vivientes que se encuentran detrás se sienten bien dispuestos y favorables hacia los adoradores.

Sin embargo, está claro que, en su mayor parte, los judíos no necesitaban ir tan lejos para desacreditar la religión gentil. Pero cuando recurrimos a otro texto, La Sabiduría de Salomón, entre otras cosas, encontraremos explicaciones un poco más sofisticadas de la religión gentil que podrían comenzar a coincidir más con la realidad de cómo los propios gentiles tendrían que admitir que comenzó su religión.